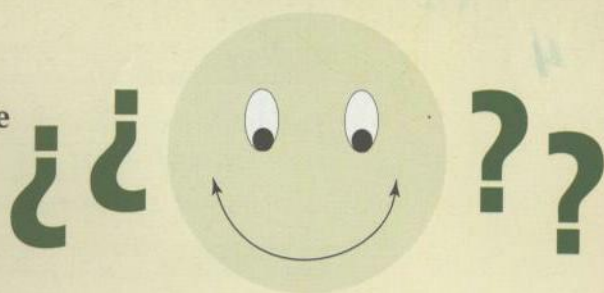


Carta del Presidente



La revista *Business Week* del 28 de diciembre pasado publicó una recopilación de datos de 900 compañías americanas, correspondientes al año 1998, utilizando el programa Compustat de Standard & Poor's, que arrojó un "Return on Investment" promedio para todas ellas del 15,1%.

Para el sector de las petroleras, que incluye a 27 grandes empresas (entre ellas Exxon, Mobil, Chevron, Amoco y Texaco) y a las 6 mayores compañías de servicios del sector, este índice resultó ser del 8,9%. Con índices aún peores sólo figuran otros dos sectores: los "utilities", con 8,3% y las forestales-papeleras, con 4,2%.

Esta encuesta pone en adecuada perspectiva el impacto producido en un año con muy bajos precios del crudo y ante el cual la respuesta de la industria aún no ha concluido. Este impacto se manifiesta vía fusiones de compañías y/o reestructuraciones internas que resultan en reducción de gastos, despidos de personal, reprogramación de inversiones y limitación a los presupuestos de investigación.

Esta pobre rentabilidad de las petroleras y sus sacrificios para mantenerla deben ser conocidos por el público, los formadores de opinión, los reguladores y los gobernantes: **¡el viejo mito de las altas ganancias derivadas de la explotación petrolera hoy es historia!!**

Un arma efectiva para disminuir costos son los proyectos conjuntos o coordinados entre las empresas. En este sentido, el IAPG puede ser utilizado en mayor medida para desarrollar cursos multiempresa, substituyendo en lo posible los internos exclusivos, obteniendo así ahorros y produciendo el natural enriquecimiento que resulta de esa interacción. Programas de sísmica o perforación que fuesen finamente alineados entre los diferentes operadores y los contratistas deberían resultar en mayores eficiencias. La programación de abastecimientos, su logística y su almacenaje también se prestan a rendir frutos a través de una coordinación inteligente. Normas y mejoras en seguridad, calificación de proveedores y contratistas son aspectos que merecen la atención conjunta de las empresas. Ciertas actividades de investigación o experimentales podrían hacerse cooperativamente. En el Instituto, existen ya comisiones de trabajo en condiciones de potenciar estos temas y también pueden crearse otras adecuadas para impulsarlos. Cuando el zapato aprieta, hay ciertos conceptos de exclusividad y de confidencialidad que pueden ser innecesariamente costosos y que deben ser revisados críticamente. Estas funciones constituyen la razón de ser del IAPG y en estos momentos de crisis deben ser explotadas al máximo.

Volviendo a la rentabilidad del sector del petróleo y del gas, una evaluación hecha por IBES International Inc. predice que sus ganancias en 1999 serán un 61% superiores a las de 1998. Como este número resulta de las estimaciones combinadas de 3575 analistas, es difícil discernir si esta mejora se atribuye a un superior precio del crudo o a los resultados de la acción gerencial. Dado que este es un análisis de coyuntura, no se hace hincapié en la contribución que ha hecho y seguirá haciendo la tecnología para permitir operar a menores costos. La cifra de 4 dls./bbl que se usa hoy como representativa del costo de descubrir y desarrollar reservas, es un tributo a la misma. Debemos entonces pensar que la mayor ganancia pronosticada es por mayor precio y una más ajustada gerenciación. Si a esto se le suma la probada habilidad para obtener resultados de una industria que vive soñando con descubrimientos y crece concretándolos, hay razones para creer que los malos tiempos no se eternizarán y que se volverá a trabajar sin angustias y con rentabilidades aceptables en algún momento no muy lejano.

Desde *Petrotecnia* hacemos votos para que los 3575 analistas no se hayan equivocado.

Hasta el próximo número.

Oscar H. Secco

Presidente
Instituto Argentino del Petróleo y del Gas